

Dos bordados de las hermanas Antúnez en la localidad gaditana de Villamartín



Texto: **ANTONIO DE LA ROSA MATEOS**

Fotografía: **JOSE ANTONIO ALVAREZ BAREA y ANTONIO DE LA ROSA MATEOS**

En ocasiones se da el caso que el rico patrimonio existente en Hermandades con sede en pequeñas localidades pasa desapercibido, siendo con frecuencia de una riqueza equiparable e incluso mejores que en las archiconocidas y estudiadas Semana Santas de Sevilla, Málaga, Granada o Jerez.

Valga como ejemplo el caso del manto y la saya de la Virgen de los Dolores de la Hermandad del Nazareno con sede en la parroquia de Santa María de las Virtudes de Villamartín, obra atribuida históricamente y con bastante fundamento a las hermanas Antúnez¹.

Estas dos piezas, que siguen la misma línea y dibujo de bordado, fueron realizadas a principios de la década de los años setenta del siglo XIX y adquiridas por la acaudalada señora Antonia Macides de los Ríos², quien las cedía a la Virgen de los Dolores para sus cultos volviendo a su residencia particular el resto del año.

Desgraciadamente en lo que respecta a la documentación del manto y la saya se perdieron en el incendio provocado en la noche del 18 al 19 de julio de 1936 en la casa palacio de Vicente de los Ríos en

la calle del Santo, número 14, uno de los miembros más representativos de la burguesía villamartinense³. Milagrosamente el manto que habitualmente se guardaba allí no fue afectado por las llamas.

Centrándonos en la adquisición de los bordados nos llaman la atención diferentes detalles. El primero de ellos es que dadas las medidas del manto queda claro que el encargo no fue hecho propiamente para la Hermandad de Villamartín, ya que es una pieza con un tamaño demasiado grande para las medidas de los pasos que existían en la localidad gaditana. Prueba de lo dicho es que solo se utilizaba en los cultos, ya que por las pequeñas dimensiones de la puerta de la parroquia no sería hasta mediados de la década de los años setenta del pasado siglo XX cuando comenzó a procesionar con el palio de la Virgen de los Dolores. Otra curiosidad nos la reveló Jiménez Sampedro en un interesante artículo sobre la autoría del manto de la Soledad de San Lorenzo, obra de las Antúnez, y en el cual se señala que el periódico sevillano *El Porvenir* del 28 de marzo de 1867 en su página 3 describe:

«(...) nos hacen muchos elogios del rico manto que está bordando la señora de Muñiz para la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad, que

1. Quiero agradecer al párroco de Villamartín, don José Manuel Álvarez Benítez, y a don Juan José Gómez Vidal, secretario de la Hermandad del Nazareno de Villamartín, sus conocimientos, asesoramiento y facilidades a la hora de realizar este artículo.

2. Archivo Parroquial de Santa María de las Virtudes de Villamartín. Padrón Parroquial. Año de 1885. "Calle San Sebastián n.º 14. Antonia Macides de los Ríos. Estado - Viuda. Edad - 56". Pág. 82 vuelta.

3. VIDAL JIMÉNEZ, Manuel. *Crónicas en torno a Villamartín*. Ayuntamiento de Villamartín. 2001. Pág. 258.



El manto de la Virgen de los Dolores de Villamartín, tal como procesiona en la actualidad

hará estación en la próxima Semana Santa, con la circunstancia de haberse costeado de ilmosna. El trabajo de la obra, en la que se ven ángeles de alto relieve hace que sea una de las más notables. Por falta de tiempo no aparecerá concluido; pero la hermandad ha querido que el público admire tan suntuoso manto⁴.

Sobre esta crónica se puede sacar alguna interesante conclusión. En un principio puede ser que coincidieron los dos mantos en el taller, ya que llama la atención que el escrito periodístico indique: «se ven ángeles de alto relieve», lo cual echando un vistazo al manto de San Lorenzo se observa que no lleva ninguno y sin embargo sí aparece en el manto de Villamartín. Esto nos lleva a deducir que, o bien el informador pudo describir el bordado que hoy está en la localidad gaditana, o bien que, tal y como refleja Jiménez Sampedro en su artículo, los problemas de pago que durante años mantuvo la hermandad sevillana con la bordadora hizo que una rica hacendada como la Señora Macides pudiese adquirir un manto ya comenzado, de manera que las artistas sevillanas utilizaran piezas del que, en un principio, se estaba bordando para la Cofradía de San Lorenzo.

Dada la inexistencia de fuentes documentales fiables, cualquier conclusión por nuestra parte de lo expuesto anteriormente solo serían suposiciones



Detalle del grupo de querubines bordados que presenta el manto



Palacio de Antonia Macides, en la calle del Santo nº 14, de Villamartín

sin fundamento, por lo que me centraré en la descripción del manto y de la saya de la Virgen de los Dolores.

Hoy en día podemos observar el magnífico manto en todo su esplendor ya que se encuentra en muy buen estado y hasta la fecha no ha sido restaurado. Como ya indicamos anteriormente por sus dimensiones, con unas medidas aproximadas de 5 metros de largo por 4 m. de ancho, no pudo ser concebido, como ya decíamos anteriormente, ex profeso para la hermandad gaditana de Villamartín. Está bordado en terciopelo azul cobalto y un análisis de la obra

4. JIMÉNEZ SAMPE-DRO, Rafael. "Josefa Antúnez, probable autora del manto de la Virgen de la Soledad de San Lorenzo", en *Boletín de las Cofradías de Sevilla* N.º 467. Enero 1998, Sevilla. Pág. 63-65.



Detalle del manto

nos ofrece una pieza donde la traza de dibujo, el estudio de tejido que es una combinación de puntos para su elaboración, y calibres y variedad del material que se utiliza, señala claramente que sigue la línea de las obras de las hermanas Antúnez.

La pieza no presenta cenefas, ya que está bordado a sangre, con unas líneas muy finas que recorren el borde del manto. Sobre el diseño decir que es totalmente simétrico, pero presenta la curiosidad que dicha simetría se rompe de forma caprichosa en el eje central. El dibujo está compuesto básicamente por hojas de carda ancha y cogollos de cardos, conocido en bordados como tulpanes o tenazas, y en el eje central aparecen granadas.

No tiene un bordado tupido, aunque se refresca en su totalidad con caracolillos, espigas, semillas muy del estilo Antúnez, hojas y florecillas pequeñas. Aún así, destacan sobremanera los bordados de querubines agrupados en grupo de tres sobre estrellas y destellos.

En lo que respecta a la saya, nos dice claramente que es una obra de conjunto, ya que tiene el mismo recercado, volumen y traza del manto, siendo igual también el estudio del tejido, solo con la salvedad que al ser una composición de menor volumen se ha trabajado de forma asimétrica. Fue restaurada a mediados de los noventa en Jerez por las monjas del convento de las Reparadoras.

En definitiva, estamos ante dos excelentes y poco conocidas piezas de bordados de las hermanas Antúnez y que, a partir de ahora, pueden ser una buena excusa para dar a conocer la interesante Hermandad del Nazareno y la desapercibida Semana Santa de la localidad gaditana de Villamartín.



Saya de la Virgen de los Dolores de Villamartín